

<b>Medio</b>	La Segunda (STGO-CHILE)
<b>Fecha</b>	04/04/2016
<b>Mención</b>	Plataforma de ideas para la agenda-país. Habla Ignacio Cienfuegos, académico Ciencia Política y Relaciones Internacionales UAH.



**CENTROS  
DE PENSAMIENTO**

**PLATAFORMA DE IDEAS**  
para la agenda-país

Los think tanks tradicionalmente han colaborado no solo en el diseño e implementación de políticas públicas, sino que también han servido de plataforma de programas de Gobierno. Expertos analizan su impacto actual.

*Por María José Jarpa*

Aunque en el mundo surgieron tras la Segunda Guerra Mundial, en Chile los centros de pensamiento o *think tanks* arribaron en pleno régimen militar con el objetivo de dar una visión crítica de las políticas públicas que se implementaban. A partir de 1990, han estado presentes en el debate de los temas-país, teniendo entre sus objetivos incidir en el diseño de los planes gubernamentales para llevar a Chile al desarrollo.

Asimismo, son considerados semilleros de figuras del ámbito político. De ellos han surgido varios ministros de Estado y personeros gubernamentales e, incluso, algunos candidatos han creado estos espacios de reflexión como plataforma para sus aspiraciones presidenciales.

En este contexto, hoy encontramos una serie de centros de pensamiento. Desde los tradicionales Centro de Estudios Públicos (CEP), Centro de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN), Libertad y Desarrollo hasta algunos más nuevos como Horizontal o IdeasPaís.

### Inicios

Alberto Mayol, sociólogo y académico de Facultad de Administración y Economía de la Universidad de Santiago, señala que los centros de pensamiento nacieron en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial como otro espacio de disputa con la Unión Soviética.

"Su uso en muchos países —añade— está asociado a fundaciones y partidos políticos para generar la divulgación de sus ideas en el mundo".

Universidad de Chile y presidente de Espacio Público, señala que estos espacios de pensamiento, al no estar en la contingencia, pueden abordar con mayor profundidad los temas-país.

"A diferencia de otros tomadores de decisiones como el gobierno y los parlamentarios, los centros de pensamiento muchas veces aportan una mirada de mediano plazo en el análisis de políticas públicas, permitiendo aquilatar virtudes y defectos de mejor manera, contribuyendo así a la calidad de las políticas que finalmente se adoptan", señala.

En esta línea, añade que los centros de pensamiento pueden "levantar" temas

En el caso chileno, detalla que "surgen a fines de la dictadura y comienzos de la transición. Son un claro esfuerzo por influir en la agenda política democrática con un arma nueva: el argumento técnico. La idea de razones técnicas en democracia es, en general, una forma de lesionar de modo inteligente e impune el interés general. Esos centros nacieron para tener influencia, es decir, son partidos políticos vestidos de centros de investigación".

Ignacio Cienfuegos, director del departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Alberto Hurtado, agrega que en el caso de Chile los centros de estudio no fueron solo un lugar de reflexión, de generación de contenidos, sino que también actuaron como "un espacio, un refugio, y semillero de intelectuales y líderes políticos de la futura Concertación".

De ahí que estas instituciones, dice Cienfuegos, "intentan influir en la política pública con contenidos" y precisa que los *think tanks* buscan generar contenido, pero ligado a la contingencia.

En la práctica y aunque en Chile hay varios ligados a partidos políticos y otros a universidades, los centros de pensamiento son espacios de reflexión que buscan aportar una mirada global a las políticas públicas y desde ahí, influir en la agenda legislativa de los países.

### Aporte

Si bien hace unos años su preponderancia era indiscutible, hoy su rol en la sociedad

emergentes para la ciudadanía. En este sentido, asevera, "los centros de pensamiento independientes de partidos políticos pueden jugar un rol particularmente valioso en este rol, pues su independencia les da credibilidad con la ciudadanía".

Matías Bargsted, de la UC, señala que si bien es razonable "en la medida en que sea un proceso relativamente transparente" que los legisladores se puedan apoyar en estos centros de pensamiento, "sería ideal es que en Chile hubiera una unidad de estudios en el Congreso, no partidista, que pudiera apoyar en forma firme a los congresistas, en vez de que esté cada uno con una asesoría privada

genera debate y matices desde la mirada de los expertos.

"Generalmente los *think tanks* tienen sesgos ideológicos o están asociados a posiciones políticas determinadas. En ese sentido, la contribución a la política pública existe, pero hay que comprender que vienen desde cierto lado", dice Matías Bargsted, académico del Instituto de Sociología UC.

Sin embargo, aclara que "en un sistema democrático abierto y pluralista, es normal que distintos actores, sobre todo los partidos políticos, intenten afirmarse, (asesorarse) por expertos que los apoyen técnicamente en torno a la persecución de ciertos enfoques de las políticas públicas".

Ignacio Cienfuegos, de la UAH, indica que si bien estas entidades cuentan con experiencia y trabajo en temáticas específicas, son las crisis las que ayudan a que las ideas de los centros de pensamiento sean recogidas a nivel país.

En esta línea, ejemplifica con el debate surgido en torno a la Educación, al señalar que aspectos como la segregación, el fin del lucro fueron puestos en la agenda por el movimiento estudiantil mientras que centros de pensamiento especializados como Educación 20/20 contribuyeron a generar contenido, mostrar evidencias, mejores prácticas y casos comparados.

Eduardo Engel, docente de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la

por ciertas organizaciones"

Con todo, Alberto Mayol considera que si bien los *think tanks* nacionales hoy están en mejor pie que en 1990, "pesan mucho menos que en 2010 y van a la baja. Lo más probable es que sobrevivan con un grado de influencia más limitado (y racional) del que han tenido. La historia los favoreció un tiempo gracias a la tesis de Fukuyama, pero eso ya no es pertinente".

Eduardo Engel matiza al señalar que si bien en algunos casos se han valorado poco los aspectos técnicos al momento de tomar decisiones, "hay una conciencia creciente en la ciudadanía y los líderes de opinión respecto de que no basta con tener los objetivos correctos, sino que también se necesita tener buenos proyectos de ley que efectivamente contribuyan al logro de dichos objetivos, con buen sustrato técnico y político".

"De hecho, existe una retroalimentación entre lo técnico y lo político que conlleva a mejores políticas públicas para todos. Un mal diseño técnico dificulta el proceso político para obtener los apoyos necesarios para aprobar un proyecto de ley y eso puede debilitar la posición negociadora del gobierno. Algo en esa línea sucedió durante la tramitación de la Reforma Tributaria", afirma.

## MAPEO INTERNACIONAL DE LOS CENTROS DE PENSAMIENTO

Varios son los centros de estudios chilenos que aparecen en el ranking Global Go To Think Tanks 2015, que –desde 2006– elabora la Universidad de Pennsylvania (EE.UU.), para investigar el nivel de impacto que tienen estas instituciones en el debate público.

El documento fue entregado enero simultáneamente por más de 120 *think tanks* en el mundo y en Chile, lo hizo el Centro de Estudios Públicos (CEP).

Entre 175 instituciones destacadas a nivel mundial, Libertad y Desarrollo (LyD) y el CEP figuraron en las posiciones 52 y 92 del listado, respectivamente. Este grupo, en tanto, fue encabezado por Brookings Institution, de Estados Unidos, seguido por Chatham House del Reino Unido.

Al hacer un desglose por regiones, la Fundação Getulio Vargas (FGV) de Brasil, lideró el conjunto de los *think tanks* de América Central y del Sur.

En este mismo ítem, uno de los líderes fue el CEP,

que se ubicó en el número 7 de la tabla, más abajo, aparecen la Corporación de Estudios para Latinoamérica, CIEPLAN (14); Fundación Chile 21 (22), Libertad y Desarrollo (29), Fundación Jaime Guzmán (35), Center for International Private Enterprise (52), Instituto Libertad (74) y la Fundación para el Progreso (77).

En la categoría de los centros de estudios que tienen el impacto más significativo en políticas públicas, LyD se encuentra en el lugar 33 entre los mejores 54 *think tanks* mientras que el CEP aparece en el lugar 41.

En el mismo informe de la universidad, se estableció –además– que hasta 2015 el número total de instituciones llegaba a 6.846. Del consolidado, 1.931 *think tanks*, es decir 28,2%, están concentrados en América del Norte, siendo seguidos por Europa con 1.770 (25,9%), mientras que América Central y del Sur reúne 774 (11,3%). De esta última cifra, 44 centros de pensamiento son chilenos.

